

## Estrabón, clasicismo e *Hispania*

### Strabo, classicism and *Hispania*

---

RAFAEL ANTONIO SÁSETA NARANJO

Departamento de Filología Griega y Latina. Universidad de Sevilla.

rsaseta2@gmail.com

Recibido: 17/4/2019. Aceptado: 30/10/2019.

Cómo citar: Sáseta Naranjo, Rafael Antonio, "Estrabón, clasicismo e *Hispania*", *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua* XLIII (2019): páginas.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ha.XLIII.2019.31-52>

**Resumen:** Este artículo se centra en el análisis de fuentes utilizadas por el autor Estrabón en el libro III de su obra geográfica, dedicado a *Hispania*, y en el papel de este autor como transmisor de las mismas. Para comprender las características de esa condición de transmisor debemos atender a los principales aspectos ideológicos y culturales que conformaron su personalidad, como autor heleno de época augústea. Dichos aspectos mayormente vienen determinados por la corriente literaria del clasicismo y por la doctrina estoica. Manteniendo importantes puntos de conexión, ambas se armonizarían para conformar la mentalidad del autor. Entender esa mentalidad será una forma de acercarnos a los autores transmitidos, y ver los puntos de discrepancia y coincidencia respecto al transmisor.

**Palabras clave:** Estrabón; clasicismo; *Hispania*; Polibio; Éforo.

**Abstract:** This paper focuses on the analysis of sources employed by Strabo in the 3rd book of his geographical work, dedicated to ancient *Hispania*, as well as on the way this author transmitted them. For understanding this particular point in all its extent, we must attend to the most important ideological and cultural trends that would conform his personality as a Hellenic author in the times of Octavian Augustus, that can be summarised in the literary movements of classicism and stoicism, both of which, in any case, maintained important coincidences between each other so that could harmonize in the author's mentality. With a good understanding of these issues we will get closer to the authors transmitted, and will see the points of discrepancy and coincidence with Strabo.

**Keywords:** Strabo, classicism, *Hispania*, Polybius, Ephorus

**Sumario:** 1. Aticismo. Clasicismo. 2. Isócrates. 3. Estrabón. 4. Homero. 5. *Hispania* 6. Éforo. 7. Eratóstenes. 8. Polibio. 9. Posidonio. 10. Conclusiones.

**Summary:** 1. Aticism. Classicism. 2. Isocrates. 3. Strabo. 4. Homer. 5. *Hispania*. 6. Ephor. 7. Eratosthenes. 8. Poyibium. 9. Posidonius. 10. Conclusions.

---

## 1. ATICISMO. CLASICISMO

El movimiento “clasicista” de época augústea se caracterizó por la vuelta a los cánones retóricos del Siglo de Oro ateniense, considerado un periodo glorioso o “clásico”. Si rastreamos los testimonios que nos son disponibles, se entiende que su origen se debió al desarrollo de un movimiento eminentemente estilístico, conocido como “aticismo”, del que tenemos noticias sobre todo por los tratados retóricos de Cicerón, y que se presentó dentro de una dicotomía frente a otro estilo llamado “asianismo”. Los aticistas de los que nos habla Cicerón defendían el estilo conciso y austero de oradores como Lisias e Hipérides, frente a lo que consideraban estilo hinchado y excesivo que identificaban con Asia Menor.<sup>1</sup> Cicerón, por su parte, extendía el sentido de “aticismo” al conjunto de autores áticos de los ss. V y IV a.C.,<sup>2</sup> preparando de ese modo el camino para la que sería la segunda fase de este movimiento, cuando podemos ya hablar de “clasicismo”. En ese momento adquiere ya un sentido cultural y político más amplio, convirtiéndose en rasgo distintivo de una serie de autores de habla griega que, como Estrabón, desarrollaron su labor al amparo del poder augústeo, generalmente bajo la tutela de protectores romanos.<sup>3</sup>

El texto que ha sido considerado por los especialistas como paradigmático para comprender los preceptos clasicistas fue el proemio al tratado *Sobre los antiguos oradores* de Dionisio de Halicarnaso, denominado por la crítica como “Manifiesto clasicista”.<sup>4</sup> Otros intelectuales englobados dentro del movimiento fueron Cecilio de Caleacte, autor de un tratado *Sobre lo sublime* y otro titulado *En qué se distinguen el estilo ático del asianista*,<sup>5</sup> no conservados; además de un autor anónimo, identificado como Longino o Pseudo-Longino, responsable de otro tratado *Sobre lo sublime*, éste sí conservado y de gran recorrido en la historia de la literatura y de la estética.<sup>6</sup> En el proemio de

<sup>1</sup>Cic.*Brut.* 64, 67-68, 284; Quint.*Inst.* XII.10.12.

<sup>2</sup>Cic.*Brut.* 285.

<sup>3</sup>Quizás quien primero advierte de la relación de nuestro autor con el movimiento clasicista será Bowersock, 1979.

<sup>4</sup>En especial Hidber, 1996, quien denominó así a su monografía sobre este autor: *Das klassizistische Manifest des Dionys von Halikarnass: die Praefatio zu De Oratoribus Veteribus*.

<sup>5</sup>Bowersock, 1979: 66.

<sup>6</sup>Jonge, 2012: 276, 282, 289.

*Sobre los antiguos oradores*, Dionisio realiza una defensa de los autores del pasado ático, ya en su conjunto, y rechaza las formas literarias consideradas “exuberantes”, provenientes de Asia Menor, que habrían degenerado el estilo ático a partir de una fecha que él hacía coincidir con la muerte de Alejandro Magno. Esa degeneración ya no es solo de corte estilístico sino también político, porque había corrompido altos cargos y magistraturas de las ciudades (τὰς τιμὰς καὶ τὰς προστασίας τῶν πόλεων), convirtiendo a Grecia en semejante a “casas de hombres licenciosos y perversos” (ταῖς τῶν ἀσώτων καὶ κακοδαιμόνων οἰκίας).<sup>7</sup> El Pseudo-Longino expresa una idea muy parecida.<sup>8</sup> La asimilación de todo el Mediterráneo oriental por el poder del *princeps* sería el factor que haga posible la regeneración de las virtudes perdidas asociadas al estilo ático, creando una visión histórica tripartita (“Der klassizistische Dreischritt”).<sup>9</sup> De este modo estos intelectuales conseguían a un tiempo crear una justificación para la nueva situación política y a la vez defender su acervo cultural heleno.

Dionisio no solo es deudor de Cicerón en lo que atañe a su idea de extender a todos los oradores atenienses de los ss.V-IV a.C. la categoría de “aticistas”, sino también en la terminología y metáforas empleadas,<sup>10</sup> compartiendo además con el Arpinate lazos familiares, pues el protector romano de Dionisio, Quinto Elio Tuberón, también historiador, fue un allegado personal de Cicerón.<sup>11</sup> El protector de Estrabón a su vez fue otro Elio, Cayo Elio Galo, prefecto de Egipto,<sup>12</sup> a quien acompañó en uno de sus viajes a esta provincia,<sup>13</sup> de manera que existía una línea de parentesco que unía a los tres autores. G. W. Bowersock subrayó, de hecho, este dato para apuntar la adscripción de Estrabón al movimiento.<sup>14</sup> El protector de Dionisio compartía además con una de las principales fuentes de Estrabón, Posidonio de Apamea, el haber sido ambos discípulos del estoico Panecio de Rodas,<sup>15</sup> gran mentor filosófico del

<sup>7</sup> D.H.*Orat.Vett.*1.

<sup>8</sup> Longin.44.7.

<sup>9</sup> D.H.*Orat.Vett.*3; Gelzer, 1979: 9-12; Wisse, 1995: 71; Jonge, 2008: 10; Wiater, 2011: 60 ss.

<sup>10</sup> Oliver Segura, 2005: 42 y 45 enumera una útil lista de ellas.

<sup>11</sup> Bowersock, 1965: 129; Bowersock, 1979: 70; Wiater, 2011: 23; Cic.*Lig.* 1.1; 3.8.

<sup>12</sup> Dueck, 2000: 7,178; Str. XVII.1.29, y más explícitamente en XVII.1.46.

<sup>13</sup> Bowersock, 1965: 128.

<sup>14</sup> Bowersock, 1979: *Ib.*

<sup>15</sup> Baronowsky, 2011: 195, n.63; Kidd, 2004: 15.

Círculo de los Escipiones, cuyo mayor exponente político, Escipión Emiliano, fue a su vez tío de Elio Tuberón.<sup>16</sup> De igual modo, sería Cicerón un admirador de Posidonio<sup>17</sup> y traductor de Panecio en su tratado *De officiis*.<sup>18</sup> El estoicismo mantuvo conexiones fundamentales con el movimiento clasicista, por lo que ambas corrientes se van a conjugar perfectamente en Estrabón.<sup>19</sup>

## 2. MODELO ISOCRÁTICO.

La característica que Dionisio de Halicarnaso atribuía en el *Sobre los antiguos oradores* a los antiguos oradores áticos y que los hacía superiores, era la práctica de lo que él denominó “retórica filosófica” o φιλόσοφος ῥητορικῆ,<sup>20</sup> uniendo estos conceptos, el de la retórica y el de la filosofía, de acuerdo al sistema pedagógico del orador Isócrates,<sup>21</sup> que entendía el “aprender a hablar bien” (εὖ λέγειν) como un valor directamente unido a “actuar bien” y “pensar bien” (εὖ πράττειν/ εὖ φρονεῖν).<sup>22</sup> Dionisio lo reafirmará empleando los términos de vida práctica (βίος πραγματικός) y vida contemplativa (βίος θεωρητικός) en el tratado *Sobre Isócrates*.<sup>23</sup> Este modelo era contrario al de Platón, para quien filosofía y retórica eran términos contrapuestos, siendo la retórica una “práctica” (ἐμπειρία) y no un “arte” (τέχνη), ya que proporcionaba la “creencia sin saber” (πίστιν ἄνευ τοῦ εἰδέναι), y no el “conocimiento real” (ἐπιστήμη), como sabemos por el diálogo Gorgias,<sup>24</sup> y Teeteto. En éste último tenemos la parábola de Tales y su caída en el pozo, que ejemplifica la inutilidad del filósofo para la vida práctica.<sup>25</sup> También aquí existe en realidad una coincidencia con Cicerón, quien en su diálogo *De Oratore*, se refirió a esta discrepancia entre las tradiciones platónica e isocrática, detallando cómo los continuadores de la primera dividieron filosofía de elocuencia.<sup>26</sup> El Arpinate subrayará la necesidad de

<sup>16</sup>García Moreno, 1984: 112; García Moreno, 1989: 21.

<sup>17</sup>García Moreno, 1984: *Ib*.

<sup>18</sup>Cic.*Off.*III.7.

<sup>19</sup>Str.I.2.3; I.2.34; XVI.4.27.

<sup>20</sup>D.H. *Orat.Vett.* 1.

<sup>21</sup>Hidber, 1996: 45-55; Wiater, 2011: 65.

<sup>22</sup>Wiater, 2011: 65; Garver, 2004: 195.

<sup>23</sup>Wiater, 2011: 70; D.H.*Isoc.*4.3-4.

<sup>24</sup>Pl. *Grg.* 462b-c, 454e, 459d *et al.*

<sup>25</sup>Pl. *Tht.* 174a-d.

<sup>26</sup>Cic. *De Orat.* III.60.

armonizar de nuevo la filosofía con las necesidades del orador,<sup>27</sup> si bien admitió que en el caso de los estoicos, esta separación nunca se había dado,<sup>28</sup> lo cual es repetido por Dionisio.<sup>29</sup> Ya tenemos aquí una coincidencia entre estoicismo y mentalidad clasicista.

Esta unión de filosofía y retórica conformaba el modelo isocrático de educación y, de acuerdo a sus preceptos, era el elemento fundamental que había hecho posible la hegemonía o superioridad ateniense sobre el resto de *poleis*. Simultáneamente definía un nuevo concepto de “lo griego” no basado ya en el linaje o raza (*γένος*) sino en la mentalidad y educación (*διάνοια, παιδείυσις*)<sup>30</sup>. Mediante la protección de la figura de Filipo, Atenas debía mantener su concordia interna (*ὁμόνοια*)<sup>31</sup> y liderar al resto de ciudades griegas, frente a la amenaza bárbara persa.<sup>32</sup> En el mismo sentido, Isócrates alabará la formación de Alejandro en los preceptos de la retórica filosófica.<sup>33</sup>

Los valores perdidos de esta retórica filosófica son restaurados de acuerdo a Dionisio en la actualidad, gracias a la estructura imperial romana,<sup>34</sup> por lo que la función que desempeñaba Filipo-Alejandro es ahora implícitamente retomada por Augusto. “Der klassizistische Dreischritt” implica la asunción de un período de esplendor, un momento de decadencia, y un momento de restauración en el presente. Algunos investigadores han puesto en relación este modelo histórico con la teoría de la regeneración cíclica del mundo, que implicaba un momento de “combustión” (*ἐκπύρωσις*), y otro de “regeneración” (*παλιγγενέσις*), que remonta a Empédocles, pero que, de nuevo, fue defendida también por los estoicos,<sup>35</sup> y según el investigador Bryan Natali habría sido el propio Posidonio de Apamea, una de las principales fuentes estrabonianas, quien la introdujese en Roma.<sup>36</sup>

<sup>27</sup> Cic. *De Orat.* III.64.

<sup>28</sup> Cic. *De Orat.* III.65.

<sup>29</sup> D.H. *Comp.* 4: καὶ μάλιστα τοῖς ἀπὸ τῆς Στοᾶς φιλοσόφοις, εἰδὼς τοὺς ἄνδρας οὐ μικρὰν φροντίδα τοῦ λεκτικοῦ τόπου ποιουμένους [“y especialmente a los filósofos de la Estoa, sabiendo que estos hombres dieron no poca relevancia al tema de la elocución”]

<sup>30</sup> Isoc. 4.50.

<sup>31</sup> Poulakos-Depew, 2004: 9; Isoc. 5.16.

<sup>32</sup> Isoc. 5.16.

<sup>33</sup> Isoc. *Ep.* 5.2; Cic. *De Orat.* III.141.

<sup>34</sup> D.H. *Orat. Vett.* 3.

<sup>35</sup> Plu. *De Stoic.* 1053b-c; M. Ant. X.7, XI.1; Procl. *In Ti.* 3.241d.

<sup>36</sup> Natali, 2014: 218, n.563.

Pero para entender más profundamente la relación entre clasicismo y las materias geográficas e históricas, además de con el propio Estrabón, debemos partir de la equiparación que hace Dionisio de oradores e historiadores.<sup>37</sup> La idea de que la historia era una parte de la retórica ya estaba, de nuevo, presente en Cicerón.<sup>38</sup> Recordamos que Estrabón fue historiador antes que geógrafo, aunque no hayamos conservado su obra histórica, de la que nuestra obra geográfica conservada era en realidad un apéndice.<sup>39</sup> En *Sobre la composición literaria*, otro de los tratados retóricos de Dionisio, se retoma la dicotomía entre aticismo y asianismo, empleándose como ejemplo a historiadores, no a oradores.<sup>40</sup> Y aún en su *Carta a Pompeyo Gémino*, se nos dice que el objetivo a alcanzar a la hora de realizar descripciones de costumbres y de constituciones políticas de diversos pueblos es precisamente la “retórica filosófica”,<sup>41</sup> donde ya se apunta la relación con la geografía. El propio Isócrates ya había relacionado su modelo pedagógico con el espacio geográfico cuando conminaba a Filipo a llevar la mencionada *διανόια* o mentalidad griega hasta las Columnas o Estrecho de Gibraltar, convirtiéndose en el nuevo Heracles, héroe que en la esfera mítica holló el primero aquellas regiones.<sup>42</sup> Se afianzaría así una de idea de lo que podíamos llamar “concatenación de ἡγεμόνες”, donde Filipo sería el nuevo Heracles, como Augusto, el nuevo Filipo o Alejandro. Estrabón emplea esta imagen al indicar que Alejandro, durante su expedición a la India, instauró hitos en Oriente como Heracles lo hiciera en Occidente.<sup>43</sup>

### 3. ESTRABÓN

Estrabón define la geografía como una actividad “filosófica,<sup>44</sup> dirigida a los hombres de gobierno, esto es, armonizando sabiduría y actividad pragmática, y empleando para ello otra de las expresiones de Dionisio,<sup>45</sup> la “política filosófica” ο πολιτικὴ φιλοσοφία,<sup>46</sup> que no deja de

<sup>37</sup> D.H. *Vett. Orat.* 4.

<sup>38</sup> Cic. *De Orat.* II.62.

<sup>39</sup> Str. I.1.23; Engels, 2008: 148; Dueck, 2000: 69.

<sup>40</sup> D.H. *Comp.* 4.13-15.

<sup>41</sup> D.H. *Pomp.* 6.5-6.

<sup>42</sup> Dion, 1973: 463; Isoc. 5.112-113.

<sup>43</sup> Str. III.5.5.

<sup>44</sup> Str. I.1.1.

<sup>45</sup> D.H. *Orat. Vett.* 4.

ser una variante de φιλόσοφος ῥητορικῆ. La dicotomía entre aticismo y asianismo adopta ya claramente un sentido político, pues esa exuberancia y desmesura estilística y moral del asianismo se asociará a los enemigos de Roma: Cleopatra y Marco Antonio, cuya administración de Oriente será expresamente criticada por nuestro autor, especialmente por la simpatía de éste último hacia demagogos asianistas, a quienes otorgó cargos importantes en diferentes ciudades durante su administración de las provincias orientales, como el citaredo Anaxenor a quien nombró recaudador de impuestos<sup>47</sup> y más tarde el poeta Boeto a quien dio la gobernación de la ciudad de Tarso.<sup>48</sup> En su descripción de Egipto,<sup>49</sup> Estrabón empleará el mismo concepto que utilizara Dionisio para referirse a la degeneración moral asianista: el concepto de lujo o τρυφή<sup>50</sup>, en el que, bajo su punto de vista, había caído la sociedad ptolemaica, una vez que la educación griega o παιδεία había dejado paso al elemento oriental o asiático. Después de la derrota de Cleopatra y Marco Antonio, los romanos “enderezaron” o “corrigieron” (ἐπὶνηρώθησαν) esas costumbres, nos dice.<sup>51</sup>

#### 4. HOMERO

Una consecuencia directa de la adscripción clasicista de Estrabón será su defensa de Homero como fuente de autoridad. Para Dionisio, Homero es la contraposición más paradigmática a los asianistas,<sup>52</sup> y los estoicos suponían la existencia de una suerte de conocimiento universal o *polymatheia* en el poeta de Quíos, a quien consideraban el “primer filósofo”,<sup>53</sup> todo ello dentro de una concepción del conocimiento que asumía la unión de vida contemplativa y vida práctica, como ya hemos mencionado. Así, especialmente a lo largo de sus dos primeros libros, los llamados *Prolegomena*, Estrabón atribuye a la poesía homérica un sentido tanto filosófico: τὴν γὰρ ἐκείνου ποίησιν φιλοσόφημα πάντα

<sup>46</sup>Str. I.1.18.

<sup>47</sup>Str. XIV.I.41.

<sup>48</sup>Str. XIV.5.14.

<sup>49</sup>Str. XVII.1.11

<sup>50</sup>D.H. *Orat.Vett.* 1.

<sup>51</sup>Str. XVII.1.12.

<sup>52</sup>D.H. *Comp.* 18.29.

<sup>53</sup>Kim, 2010: 50, 83; Cordano, 2006: 402; Walbank, 2002: 42.

νομίξειν (“pues todos consideran que su poesía es un hecho filosófico”),<sup>54</sup> como político: ὑπερ βέβληται τοὺς πάλαι καὶ τοὺς ὕστερον... τῇ κατὰ τὸν βίον ἐμπειρία τὸν πολιτικόν (“ha aventajado a los antiguos y los modernos...en la experiencia de la vida política”),<sup>55</sup> y en el mismo pasaje nos dice que esto es debido a un conocimiento universal, el cual va a incluir el aspecto geográfico, porque abarca tanto el conocimiento de las “acciones” (πράξεις), como el de los “lugares” (τόπους).<sup>56</sup> Asumiendo la idea estoica de la poesía como “filosofía primera”,<sup>57</sup> nos dice que ella fue la herramienta primigenia de los gobernantes para educar al pueblo,<sup>58</sup> con lo que tendríamos filosofía y *praxis* unidas con el objetivo de educar, esto es, el sistema pedagógico de Isócrates.

No hay casualidad en ello porque, y como ha afirmado Margalit Finkelberg, la educación tradicional ateniense se basaba en una parte fundamental en la memorización de los textos homéricos,<sup>59</sup> por lo que mientras el modelo isocrático buscaba el reforzamiento de esa tradición, el platónico, dentro de esa separación entre filosofía y retórica, necesitaba desbancar la autoridad que el poeta tenía en la educación en favor de la autoridad de los filósofos.<sup>60</sup>

## 5. HISPANIA

La autoridad homérica es por tanto incluso más importante en Estrabón que el resto de fuentes historiográficas, y parte de la crítica y la posición que adopta hacia ellas dependen de si éstas aceptan o no la veracidad del poeta, especialmente en el caso de *Hispania*, extremo occidental para la mente griega, cuyo conocimiento fue, durante mucho tiempo, tan exiguo que descansaba únicamente en el material mítico. El historiador Heródoto ofrece ciertos datos a medio camino entre el mito y la experiencia real, cuando habla de la riqueza de Argantonio<sup>61</sup> y las

<sup>54</sup>Str. I.2.17

<sup>55</sup>Str. I.1.2.

<sup>56</sup>*Ib.*

<sup>57</sup>I.2.3

<sup>58</sup>I.2.8.

<sup>59</sup>Nagy 1996, 55, 88, 93-94.

<sup>60</sup>Finkelberg 2012, 16.

<sup>61</sup>Hdt. I.163.

navigaciones de Coleo de Samos,<sup>62</sup> pudiéndose considerar hasta cierto punto un paréntesis en una constante de desconocimiento general, que duraría hasta el contacto romano con *Hispania*. Después de Heródoto vuelven a reducirse el número de noticias sobre la Península Ibérica, que el ilustre Adolf Schulten atribuía, aunque hoy es una tesis muy debatida,<sup>63</sup> al bloqueo del Estrecho de Gibraltar por parte de los cartagineses.<sup>64</sup>

## 6. ÉFORO

Es por ello que el historiador del s.IV a.C. Éforo de Cime, primer autor desde el punto de vista cronológico que es citado en el libro III, seguirá empleando categorías mítico-poéticas, en su caso para hablar del legendario Promontorio Sagrado, en el actual Cabo de San Vicente, en Portugal, en el que sitúa un templo de Heracles.<sup>65</sup> Estrabón emplea informaciones más modernas y racionales para hablar del Promontorio, en donde a primera vista podríamos advertir cierta contradicción respecto a sus preceptos clasicistas. Ante esto podríamos decir primero que la fuente del s. I a.C. que emplea para rebatir a Éforo, Artemidoro de Éfeso, fue para él un autor meramente técnico,<sup>66</sup> no nombrándole entre los autores que él denomina “filósofos” al comienzo de la obra, donde sin embargo sí está incluido Éforo.<sup>67</sup> Y además, por las descripciones de Artemidoro, como la prohibición de permanecer en el Promontorio durante la noche y la costumbre de voltear unas piedras rituales, varios investigadores han visto con bastante claridad que se trataría de un lugar dedicado al dios fenicio Baal-Melqart,<sup>68</sup> al que Éforo habría dado forma griega. En cualquier caso, al no existir una referencia homérica directa que poder relacionar con esta ubicación, no se da en Estrabón la necesidad de aceptar la versión mítica en este caso.

<sup>62</sup>Hdt.IV.152.

<sup>63</sup> Según De Hoz, 2011: 221 Schulten se habría basado solamente en los poemas pindáricos para deducir de ahí el supuesto bloqueo del Estrecho, pero la realidad es que el investigador alemán dio otros testimonios como *De mir. ausc.*836b.29 en Schulten, 1925: 98 y en Schulten, 1972: 151.

<sup>64</sup> Schulten, 1925: 19.

<sup>65</sup>Str.III.1.4.

<sup>66</sup> Schiano, 2010: 25.

<sup>67</sup>Str.I.1.1; I.2.1.

<sup>68</sup> Salinas de Frías, 1988: 139; Romero Recio, 1999: 75, n. 30;

Los autores griegos y romanos posteriores dieron por asumido que Éforo habría sido discípulo de Isócrates,<sup>69</sup> tesis que ha sido objeto de fuertes discusiones en la filología moderna.<sup>70</sup> En cualquier caso, en los fragmentos conservados encontramos muchos principios que encajan tanto con los conceptos isocráticos, como con los clasicistas: defensa de la ὁμόνοια,<sup>71</sup> como garantía de la hegemonía de los pueblos; rechazo de la τρυφή como degenerador de los mismos, austeridad o “vida frugal” (λιτῶς ζῆν), valores que aparecen a propósito de la constitución de pueblos griegos como el beocio, el cretense y espartano,<sup>72</sup> y también de pueblos bárbaros como los escitas.<sup>73</sup> Curiosamente Estrabón, en su descripción de Italia, sitúa a ésta en el centro de la Ecúmene, al igual que Dionisio de Halicarnaso,<sup>74</sup> como Éforo<sup>75</sup> y Aristóteles<sup>76</sup> situaron a Grecia. Estrabón también utiliza el término hegemonía para explicar la importancia de Italia, empleando conceptos muy parecidos a los de Éforo en la constitución beocia: estar rodeada de mar, puertos naturales, clima moderado, situación central.<sup>77</sup> Estas condiciones hacen tanto a Italia como a Beocia, “de natural apropiada para la hegemonía”, expresión ésta última que aparece literal en ambos casos (Italia: πρὸς ἡγεμονίαν εὐ φυῶς ἔχει, Beocia: πρὸς ἡγεμονίαν εὐ φυῶς ἔχειν).

Algunos de estos conceptos los repetirá Estrabón a propósito de los pueblos lusitanos a lo largo del Duero, a los que atribuye un modo de vida laconio,<sup>78</sup> lo que nos lleva a preguntarnos sobre una posible influencia directa o indirecta, tesis que además ya fue apuntada por Adolf Schulten, que concretamente hablaba de una paternidad “o bien de Éforo o bien de Timeo”.<sup>79</sup> Los capítulos que vienen a continuación, hasta los cántabros y astures, igualmente están dominados por la adjudicación a estos pueblos bárbaros de costumbres helénicas,<sup>80</sup> lo cual se correspondería con otra cita de Asclepiades que menciona que “los

<sup>69</sup>Str.XIII.3.6; D.H.Is.19; Cic.*De orat.*II.57; Cic.*Brut.*204.

<sup>70</sup>Ver por ejemplo un resumen de la misma en Moore, 1994: 135.

<sup>71</sup>Str.X.4.16=Ephor.F149.

<sup>72</sup>Str.X.4.16=Ephor.F149.

<sup>73</sup>Str.VII.3.9=Ephor.F42.

<sup>74</sup>Gabba, 1982: 51; D.H.I.35-36.

<sup>75</sup>Molina Marín, 2010: 106.

<sup>76</sup>Jacob, 2008: 132; Arist.*Mete.*350a-350b.

<sup>77</sup>Str.IX.2.2=Ephor.F119; Str.VI.4.1.

<sup>78</sup>Str.III.3.6

<sup>79</sup>Schulten, 1925: 126.

<sup>80</sup>Str.III.3.7-9.

laconios” ocuparon una parte de Cantabria.<sup>81</sup> Igualmente tenemos un fragmento de Timeo donde se nos dice que los argonautas llegaron hasta Gadir y se extendieron por el interior, haciendo que los “celtas” adoptaran la costumbre griega de adorar a los dioscuros.<sup>82</sup> Timeo es nombrado igualmente en el poema *Alexandra*, del autor alejandrino del s.III Licofrón, o quizás de un autor más tardío, en relación con una colonización de beocios de las Baleares, después de la caída de Troya.<sup>83</sup> Podemos apuntar por tanto a la tradición de los *Nóstoi* y de extensión de viajes de héroes para comprender quizás la razón de estas referencias helénicas y de exportación de concepciones griegas al occidente.<sup>84</sup>

Lo que es más, algunos investigadores han puesto en relación estos fragmentos sobre constituciones de pueblos bárbaros en Éforo con los *Nominá Barbariká* de la escuela de Aristóteles,<sup>85</sup> con quien el historiador mantiene por lo demás importantes conexiones en el ámbito geográfico. La supuesta prueba de que Éforo habría escrito también una constitución de los iberos se encontró de hecho en una cita de Josefo donde se dice que Éforo suponía que los iberos formaban una “sola ciudad”.<sup>86</sup> Aquí Schulten no vio tal prueba sino otra: la de que Éforo se refería a un imperio territorial, que identificó con Tartessos.<sup>87</sup> Josefo critica a Éforo por haber atribuido unas costumbres a estos pueblos “que nunca tuvieron realidad”, y el propio Estrabón en otro lugar critica a Éforo por “presentar unas gentes filohelenas” en la “Céltica” (φιλέλληνάς τε ἀποφαίνει τοὺς ἀνθρώπους).<sup>88</sup> Es de señalar que la visión eforiana del Occidente venía fuertemente influenciada por su concepción simplificada de los pueblos que habitaban el mundo. Tanto *Hispania* como Galia estaban incluidas para él en una denominación difusa conocida como “Celtica”.<sup>89</sup> El fragmento de Timeo parece apuntar a una concepción semejante, al hablar difusamente de “celtas”. Todavía, el

<sup>81</sup> Str.III.4.3.

<sup>82</sup>Diod.IV.56=Timae.F85 (FGH 566).

<sup>83</sup> Escol.Licofrón.633; Schulten, 1925: 102; Pérez Vilatela, 2000: 87.

<sup>84</sup> Vilariño Rodríguez, 2011: 192-193.

<sup>85</sup> De Hoz, 2010: 77.

<sup>86</sup>De Hoz, 2010: 77; I.Ap.1.67=Ephor.F133.

<sup>87</sup> Schulten, 1972: 149.

<sup>88</sup>Str.IV.4.6=Ephor.F131.

<sup>89</sup>Str.IV.4.6=Ephor.F131.

Pseudo-Escimno, cuya dependencia de Éforo es en general aceptada,<sup>90</sup> habla igualmente de costumbres helénicas referidas a estos pueblos.<sup>91</sup>

Éforo realiza una conexión Creta-Esparta a través de la figura de Licurgo.<sup>92</sup> Tenemos diferentes testimonios que lo relacionan con la exportación de leyes a diferentes pueblos bárbaros, y Plutarco recoge el testimonio del autor helenístico Aristócrates de Esparta, que nos habla de un viaje a los dos extremos del mundo, la India e Iberia.<sup>93</sup> Tenemos otro fragmento de Éforo que sitúa otro viaje de Licurgo, esta vez a Delfos.<sup>94</sup> Parece que la figura de Licurgo funcionase como un *tópos* en la formación de constituciones y exportación de formas políticas, y también podría ponerse en relación con esa extensión de viajes de héroes, representando un héroe más.

Finalmente, el fragmento sobre la extracción de estaño en Turdetania que recoge Estrabón<sup>95</sup> ya se ha relacionado con Éforo, porque coincide con el Pseudo-Escimno,<sup>96</sup> y lo más sorprendente es que Estrabón en este pasaje, recogiendo las palabras de Posidonio, nos dice “podría en general afirmarse, al contemplar esos lugares, que son los tesoros de una naturaleza inagotable o el depósito de una **hegemonía** destinada a no tener fin”.<sup>97</sup> Independientemente de que exista o no una referencia a Tartessos aquí, si la referencia es ciertamente a Éforo, de nuevo estaría reproduciendo ecos de la escuela isocrática, que pasa a través de Posidonio y llega a Estrabón, quien parece no poder sustraerse a ese atractivo.

## 7. ERATÓSTENES

La veracidad homérica determinará la postura de Estrabón hacia las informaciones de la primera fuente que habla de Iberia con cierto rigor científico:<sup>98</sup> Eratóstenes de Cirene, considerado el gran receptor de las

<sup>90</sup> Bianchetti, 2014: 340-368.

<sup>91</sup> Scym. 183 = Ephor. F131b

<sup>92</sup> Str. X.4.16 = Ephor. F149.

<sup>93</sup> Pérez Vilatela, 2000: 144, n.1921; De Hoz, 2010: 115; Plu. *Lyc.* IV = Aristocrates historicus. F2 (FGH 591)

<sup>94</sup> Clem. Al. *Strom.* I.170.3 = Ephor. F174.

<sup>95</sup> Str. III.2.9.

<sup>96</sup> Cruz Andreotti, 1998: 131, n.53; Scym. 165.

<sup>97</sup> Str. III.2.9.

<sup>98</sup> Cruz Andreotti, 1998: 141.

informaciones geográficas de las campañas orientales de Alejandro.<sup>99</sup> Para el Occidente, por las dificultades de comunicación debidas a la Segunda Guerra Púnica,<sup>100</sup> no contó más que con los datos otorgados por la navegación del marino Piteas,<sup>101</sup> que alrededor del año 325 a.C., habría alcanzado presumiblemente la legendaria isla de Tule.<sup>102</sup> Debido a que esto suponía un atentado a la autoridad de Homero como primer conocedor de estas regiones, Estrabón rechazará gran parte de sus mediciones.<sup>103</sup>

La extensión geográfica que supone la conquista de Alejandro y la obra de Eratóstenes es heredera también del modelo isocrático, pues su obra finaliza con el episodio histórico donde el general macedonio se enfrentaba a sus consejeros, manifestando que él extendería el concepto de lo “griego” a cuantos pueblos adoptasen la educación griega, independientemente de cuál fuese su etnia.<sup>104</sup> Esto hace posible que el concepto de Ecúmene también se extienda. Demóstenes, que a diferencia de Isócrates, veía en Filipo a un bárbaro, esgrimió un sentido de Ecúmene circunscrito únicamente los pueblos griegos.<sup>105</sup> Con la extensión hacia el Oriente, el centro del mundo ya no será Grecia, sino Alejandría, donde sitúa Eratóstenes el primer meridiano,<sup>106</sup> y la base que generará el panhelenismo helenístico será también el fundamento que haga posible la conformación del Imperio romano, hecho por el que el clasicismo verá a Augusto como nuevo Alejandro.

## 8. POLIBIO

Polibio será la primera de las fuentes estrabonianas en tener un conocimiento de primera mano de la Península Ibérica, debido a haber acompañado a Escipión Emiliano en sus campañas luso-celtibéricas del 151 a.C o quizás en el 133 a.C durante el asedio de Numancia.<sup>107</sup> Comparte muchos elementos del clasicismo como la defensa de la

<sup>99</sup> Marín Martínez, 2012: 448; Roller, 2010: 6.

<sup>100</sup> Gómez-Albaladejo, 2012: 364-365.

<sup>101</sup> De Hoz, 2010: 85.

<sup>102</sup> Str.I.4.3; II.4.1; IV.5.5.

<sup>103</sup> Cruz Andreotti, 1998: 143.

<sup>104</sup> F155 Roller=Str.I.4.9.

<sup>105</sup> D.VII.35; D.XVIII.48.

<sup>106</sup> F35 Roller.

<sup>107</sup> García Moreno, 2002: 130; Pérez Vilatela, 2000: 23.

autoridad homérica,<sup>108</sup> la concepción de que la historia debe tener un papel pragmático, así como la visión tripartita de la historia, defendiendo el papel unificador de Roma como restauradora del imperio alejandrino.<sup>109</sup> Puede que estas coincidencias sean el motivo por el que Estrabón expresamente declare que su obra histórica perdida habría sido una continuación de la de Polibio.<sup>110</sup> Tampoco debe ser casualidad que la *Ῥωμαϊκὴ ἀρχαιολογία*, la obra histórica de Dionisio de Halicarnaso que comienza desde los orígenes de Roma, termine justo donde comienzan las *Historias* de Polibio, en el 264 a.C, año de inicio de la Primera Guerra Púnica.<sup>111</sup> Dentro de esta visión tripartita, Polibio había resaltado la recuperación de la unicidad histórica que el Imperio romano estaba favoreciendo ya en su época, después de que la desmembración del imperio de Alejandro hubiera supuesto la desconexión de los diferentes hechos,<sup>112</sup> constituyendo así una variante del sentido de degeneración que Dionisio había otorgado al final del imperio de Alejandro. Las continuaciones de Estrabón y Dionisio no deben ser casuales, teniendo en cuenta además la gran importancia que éste último había conferido, dentro de sus principios compositivos, a la elección del inicio y fin de una narración histórica.<sup>113</sup>

Polibio fue miembro del Círculo de los Escipiones,<sup>114</sup> iluminado todo él por la influencia estoica de Panecio de Rodas, a todas luces, desarrollador del concepto romano de la *humanitas*, el cual defendía un sentido de imperialismo de tipo civilizador y no depredador. Algunos investigadores suponen que habría sido el propio Polibio el introductor de la *paideia* griega en Roma,<sup>115</sup> y en cualquier caso fue la *paideia* la base de la *humanitas*, según el testimonio de Aulo Gelio<sup>116</sup> y Plinio el Joven.<sup>117</sup> Los generales modélicos para Polibio en *Hispania* serán, cómo no, los propios Escipiones, Publio Escipión el Africano y Escipión Emiliano, como agentes benefactores en las conquistas, frente a generales

<sup>108</sup> Plb. XXXIV.2.4.4-8

<sup>109</sup> Plb. I.3.3-4.

<sup>110</sup> Str.XI.9.3.

<sup>111</sup> D.H.I.8.2.

<sup>112</sup> Plb.I.3.3-4.

<sup>113</sup> D.H.*Pomp.* 3.8.

<sup>114</sup> Cic.*Rep.*I.34; Gowing, 2010: 384-385.

<sup>115</sup> Bauzá, 2008: 18.

<sup>116</sup> Gel.XIII.17.1.

<sup>117</sup> Plin.*Ep.*VIII.24.2-4.

que habrían practicado la crueldad con los hispanos nativos, como es el caso de Lúculo.<sup>118</sup> Una crítica velada al asianismo está presente en la declinación de Escipión el Africano de ser nombrado βασιλεύς por parte de los indígenas,<sup>119</sup> término propio de los gobernantes helenísticos, pero rechazado por la República romana.<sup>120</sup> Ya vimos la función que representaba en Éforo la figura de Licurgo. Pues bien en Polibio, el sentido civilizador de Escipión es reforzado con su comparación con Licurgo, incidiendo en la dualidad legislativa-política de ambos.<sup>121</sup> El carácter funcional de la figura de Escipión se manifiesta al enfrentarse con la influencia de Piteas en Masalia, al discutir con sus habitantes sobre la autoridad homérica.<sup>122</sup> Igualmente aparecerá Licurgo en el capítulo sobre la anaclosis,<sup>123</sup> del que Johannes Engels ya apuntó que habría sido una base para la citada alabanza de Italia por parte de Estrabón.<sup>124</sup> Si las coincidencias vistas en Éforo en la constitución beocia no son casuales, Estrabón estaría conjugando varias tradiciones en esta descripción de Italia, basándose en sus referentes ideológicos.

## 9. POSIDONIO

Posidonio de Apamea es la fuente más reciente de las empleadas por nuestro geógrafo, cuyas citas, después de las de Homero, superan a las del resto de autores. Fue otro intelectual protegido por la élite romana, en este caso por el gran Pompeyo,<sup>125</sup> y asimismo, discípulo de Panecio.<sup>126</sup> Se ha recalcado más que en el caso de Polibio su sentido de la *humanitas*, que le lleva a condenar los abusos de los generales y magistrados romanos, y a mostrar incluso comprensión o simpatía hacia las razones por las que algunos enemigos de Roma, como los esclavos sublevados en Sicilia, durante la Primera Guerra Servil, o el héroe lusitano Viriato, en el caso de *Hispania*, se habrían rebelado contra sus excesos.<sup>127</sup> Posidonio

<sup>118</sup>Pérez Vilatela, 2000: 26.

<sup>119</sup>Plb.X.38.3, X.40.2-5.

<sup>120</sup>López Domech, 1986: 20.

<sup>121</sup>Plb.X.2.

<sup>122</sup>Plb.XXXIV.10.7; Uden, 2014: 210.

<sup>123</sup>Plb.VI.3.8.

<sup>124</sup>Engels, 1999: 303.

<sup>125</sup>Kidd, 1988: 27-28; Str.XI.1.6=T35.

<sup>126</sup>*Suda* s.v.Ποσειδώνιος[=π 2107].

<sup>127</sup>Ath.XII.542b=F59 E-Kidd; Diod.XXXIV.2.4

igualmente empleará el término de lujo o τρυφή para calificar las malas prácticas de estos generales,<sup>128</sup> al tiempo que hace una defensa explícita de la frugalidad (generalmente con la raíz de λιτῶς).<sup>129</sup>

La representación de Viriato en Diodoro, dependiente de Posidonio,<sup>130</sup> coincide con la visión del *buen salvaje* estoico que contrasta con los malos generales romanos, pero también con los monarcas orientales.<sup>131</sup> Suponemos que no es una casualidad que este héroe lusitano sea llamado ἡγεμών,<sup>132</sup> al modo isocrático. Posidonio además conecta el concepto de frugalidad con el de vida laconia.<sup>133</sup> En los pasajes sobre los pueblos al norte del Duero en Estrabón<sup>134</sup> se mencionada repetidas veces la campaña de Junio Décimo Bruto, que tuvo lugar en 137 a.C.,<sup>135</sup> una fecha que rebasaría el marco cronológico de las *Historias* de Polibio, y se adentraría en las de Posidonio.<sup>136</sup> Vemos que por lo tanto podemos pensar en una doble influencia, Éforo y Posidonio. De hecho la dependencia posidoniana es la más aceptada<sup>137</sup>. Tal vez sea así, y la dependencia de Éforo estuviera presente de manera indirecta, debiendo aceptar una doble transmisión (“three stage transmission”): Éforo-Posidonio-Estrabón.

## 10. CONCLUSIONES

En resumidas cuentas, podemos ver el clasicismo como un modelo de pensamiento completo, que abarca aspectos estilísticos, políticos e ideológicos. El estoicismo tiene fuertes conexiones con él, compartiendo el sentido filosófico de la retórica, la visión tripartita de la historia, la defensa de la veracidad homérica, la visión positiva del imperialismo romano, y la defensa de la frugalidad o austeridad. El modelo isocrático

<sup>128</sup> Ath.XII.550a-b=F77 E.-Kidd; Ath.IV.176b-c=F54 E.-Kidd; Ath.XII.527e-f=F62 E.-Kidd; Ath.XII.540a-c=F61 E.-Kidd; Ath.XV.692c-d=F71 E.-Kidd.

<sup>129</sup> F265 E.-Kidd=Ath.VI.273f; Diod.XXXVII.2.1.

<sup>130</sup> Schwartz, 1903, *RE* 5 1: 690-691.

<sup>131</sup> Pérez Vilatela, 2000:42.

<sup>132</sup> Diod.XXXIII.I.2.5.

<sup>133</sup> F265 E.-Kidd=Ath.VI.273f.

<sup>134</sup> Str.III.3.6-7.

<sup>135</sup> Str.III.3.1,2,4,5,7.

<sup>136</sup> Sancho Royo, 1973: 34-40.

<sup>137</sup> García Moreno, 2002: 131, n.16 enumera los trabajos y compilación de fragmentos que habrían aceptado o no la dependencia de Posidonio.

define la visión estraboniana de lo que debe ser el Imperio y la Ecúmene, y en esa dirección manejará a sus fuentes principales. *Hispania* es el confín del mundo habitado y su inclusión dentro del espacio interrelacional ecuménico exigirá de nuestro autor la aplicación de estos preceptos ideológicos y morales.

### BIBLIOGRAFÍA

- Baronowski, D. W. (2011), *Polybius and Roman Imperialism*, London-New York, Bloomsbury Academic.
- Bauzá, H. F. (2008), *Virgilio y su tiempo*, Madrid, Akal.
- Bianchetti, S. (2014), “Aspetti di geografia foreanei Giambi a Nicomede”, en Pia de Fidio y Clara Talamo, (eds.), *Eforo di Cuma nella storia della storiografia greca: atti dell'Incontro Internazionale di Studi Fisciano-Salerno, 10-12 dicembre 2008, volumen secondo*, Napoli, Macchiaroli Editore, pp. 340-368.
- Bowersock, G. W. (1965), *Augustus and the greek world*, London, Clarendon Press.
- Bowersock, G. W. (1979), “Historical Problems in Late Republican and Augustan Classicism” en T. Gelzer, H. Flashar y O. Reverdin (eds.), *Le classicisme à Rome aux Iers. siècles avant et après J.C.: neuf exposés suivis de discussions*, Genève, Fondation Hardt, pp. 57-78.
- Cordano, F. (2006), “Sulle fonti di Strabone per i Prolegomena”, *PP*, 61/6, pp. 401-416.
- Cruz Andreotti, G. (1998), “El diseño de un espacio político: el ejemplo de la Península Ibérica”, en A. Pérez Jiménez-G. Cruz (eds.), *Los límites de la tierra: El espacio geográfico en las culturas mediterráneas*, Madrid, Ediciones Clásicas, pp. 107-145.
- De Hoz, J. (2011), *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad*, Madrid, Manuales y Anejos de *Emerita*.

- Dion, R. (1973), *La géographie d'Homère inspiratrice de grands desseins impériaux*, BAGB, 32/4, pp. 463-485.
- Dueck, D. (2000), *Strabo of Amasia: A greekman of letters in Augustan Rome*, London-New York, Routledge.
- Engels, J (1999), *Augusteische Oikumene geographie und Universal historie im Werk Strabons von Amaseia*, Stuttgart-Steiner, GeographicaHistorica 12.
- Engels, J. (2008), “Universal history and cultural geography of the Oikoumene in Herodotus’ *Historiai* and Strabo’s *Geographiká*”, en J. Pigoñ (ed.), *The Children of Herodotus: Greek and Roman Historiography and Related Genres*, Newcastle, Cambridge Scholars Publishing, pp. 144-161.
- Finkelberg, M. (2012), “Canonising and decanonising Homer: Reception of the homeric poems in Antiquity and Modernity”, en M. Niehoff (ed.), *Homer and the Bible in the Eyes of Ancient Interpreters*, Leiden-Boston, Brill, pp. 15-28.
- García Moreno, L. A. (1984), “Posidonio y la historiografía de época augústea”, en O. García de la Fuente (ed.), *Actas del 2º Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, vol.1, Málaga, Sociedad Española de Estudios Clásicos, pp. 111-131.
- García Moreno, L. A. (1989), “La *Hispania* anterior a nuestra era: verdad, ficción y prejuicio en la historiografía antigua y moderna”, *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol.III, Madrid, Universidad Complutense, pp. 17-43.
- García Moreno, L. A. (2002), “Polibio y la creación del estereotipo de lo hispano en la etnografía y la historiografía helenísticas”, *Polis*, 14, pp.127-146.
- García Quintela, M. (1999), *Mitología y mitos de la Hispania prerromana*, vol.III, Madrid, Akal.

- Garver, E. (2004), “Philosophy, Rhetoric, and Civic Education in Aristotle and Isocrates”, en T. Poulakos-D. Depew (eds.), *Isocrates and civic education*, Austin, pp. 186-213.
- Gelzer, T. (1979), “Klassizismus, Attizismus und Asianismus”, en T. Gelzer, H. Flashar y O. Reverdin (eds.), *Le classicisme à Rome aux Iers. siècles avant et après J.C.: neuf exposés suivis de discussions*, Genève, Fondation Hardt, pp. 1-55.
- Gómez Fraile, J.M. -Albaladejo Vivero, M. (2012), “Geografía literaria y límites provinciales: la Península Ibérica entre Eratóstenes y Agripa” en J. Santos Yanguas, G. Cruz Andreotti, M. Fernández Corral y L. Sánchez Voigt, (coords.), *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*, Vitoria, Universidad del País Vasco, pp. 359-424.
- Gowing, A. M. (2010), “From Polybius to Dionysius: the decline and fall of hellenistic historiography” en J. J. Clauss-M. Cuypers, (eds.), *The Decline and Fall of Hellenistic Historiography*, Oxford, Blackwell Companion to Hellenistic Literature, pp. 384-395.
- Hidber, T. (1996), *Das klassizistische Manifest des Dionys von Halikarnass, Die praefatio zu De oratoribus veteribus*, Stuttgart-Leipzig, B. G. Teubner.
- Jacob, Ch. (2008), *Geografía y etnografía en la Grecia Antigua*, Barcelona, Edicions Bellaterra (Traducción de G. Cruz Andreotti, Primera versión de 1991, Géographie et ethnographie en Grèce ancienne, Paris, Armand Colin)
- Jonge, C.C. (2008), *Between Grammar and Rhetoric: Dionysius of Halicarnassus on Language*, Linguistics and Literature, Leiden-Boston, Brill.
- Jonge, C.C. (2012), “Dionysius and Longinus on the Sublime: Rhetoric and Religious Language”, *AJPh*, 133, 2, pp. 271-300.
- Kidd, I.G. (2004), *Posidonius: Commentary*, vol. II, Cambridge, Cambridge University Press (Primera edición de 1988)

- Kim, L. (2010), *Homer between history and fiction in imperial greek literature*, Cambridge, Cambridge University Press.
- López Domech, R. (1987), “Sobre reyes, reyezuelos y caudillos militares en la protohistoria hispana”, *SHHA*, 4, pp. 19-22.
- Marín Martínez, A.P. (2012), “Los itinerarios de Polibio en *Hispania* y su visión de la actividad guerrera de los pueblos peninsulares” en G. Bravo-R. González Salinero, (eds.), *Ver, viajar y hospedarse en el mundo romano*, Madrid/Salamanca, Signifer Libros, pp. 447-462.
- Mohay, G. (2010), *The Influence of Panaetius on Polybius*, Piliscsaba, Pázmány Péter Catholic University.
- Molina Marín, A.I (2010), *Geographica. Ciencia del espacio y tradición narrativa de Homero a Cosmas Indocopleustes*, Murcia, Universidad de Murcia.
- Montoya, R. (2014), “La esclavitud como factor de corrupción en la historiografía de cultura helenística: hybris, tryphé y moral estoica”, *DHA*, 40/2, pp. 155-177.
- Moore, J. W (1994), *Hegemony and Greek Historians*, Boston, Rowman&Littlefield.
- Nagy, G. (1996), *Homeric questions*, Austin, Harvard University.
- Natali, B. (2014), *Pietas: Gods, Family, Homeland, Empire*, Electronic Theses, en <http://hdl.handle.net/11023/1393> (14-04-2019)
- Oliver Segura, J.P. (2005), *Dionisio de Halicarnaso, Tratados de crítica literaria*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos.
- Pérez Vilatela, L. (2000), *Lusitania: historia y etnología*, Madrid, Real Academia de la Historia.
- Poulakos, T.-Depew, D. (2004), *Isocrates and Civic Education*, Austin, University of Texas Press.

- Roller, D.W. (2010), *Eratosthenes' Geography*, Oxford, Princeton University Press.
- Romero Recio, M. (1999), “El rito de las piedras volteadas (Str. 3.1.4.)”, *Arys*, 2, pp. 69-82.
- Salinas De Frías, M. (1986), *Conquista y romanización de Celtiberia*, Salamanca, Museo Numantino.
- Salinas De Frías, M. (1988), “El Hieron Akroterion y la geografía religiosa del extremo occidente según Estrabón”, G. Pereira Menaut (dir. Congr.), *Actas Ier. Congreso Peninsular de Historia Antigua*, vol.2, Santiago de Compostela, pp. 135-147.
- Salinas De Frías, M. (1994), “Sobre las fundaciones de héroes griegos en Iberia en el libro III de la Geografía de Estrabón”, en P. Sáez- S. Ordóñez (eds.), *Homenaje al Profesor Presedo*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 203-216.
- Sancho Royo, A. (1973), “En torno al Bellum Numantinum de Apiano”, *Habis*, 4, pp. 23-40.
- Schiano, C. (2010), *Artemidoro di Efeso e la scienza del suo tempo*, Bari, Edizioni Dedalo.
- Schulten, A. (1925), *Fontes Hispaniae Antiquae*, vol.II, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Schulten, A. (1972), *Tartessos*, Madrid, Austral (Primera edición alemana 1922)
- Schwartz, E., 1903, “Diodoros (38)” *RE* 51, pp. 663–690.
- Uden, J. (2014), *The Invisible Satirist: Juvenal and Second-Century Rome*, Oxford, Oxford University Press.

- Vilariño Rodríguez, J.J. (2011), “La Península Ibérica y los héroes griegos en la obra estraboniana”, *SHHA*, 29, pp. 183-196.
- Walbank, F.W. (2002), *Polybius, Rome and the Hellenistic world: Essays and reflections*, Cambridge-New York, Cambridge University Press.
- Wiater, N. (2011), *The Ideology of Classicism: Language, History, and Identity in Dionysius of Halicarnassus*, Berlin-New York, Walter de Gruyter.
- Wisse, J. (1995), “Greeks, Romans and the Rise of Atticism”, en J.G.J. Abbenes, S.R. Slings, y I. Sluiter, (eds.), *Greek Literary Theory after Aristotle, A Collection of Papers in Honour of D.M. Schenkeveld*, Amsterdam, VU University Press.